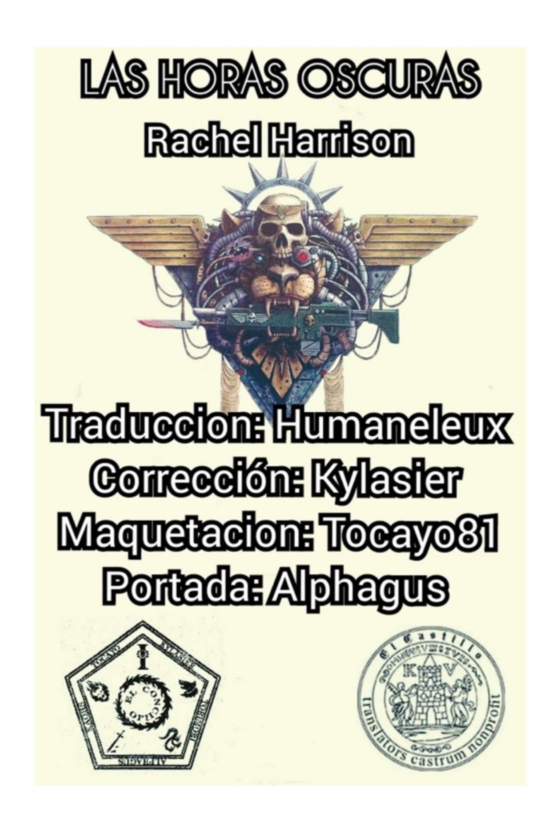
WARHAMMER 40,000

UN RELATO DE SEVERINA RAINE

LAS HORAS OSCURAS

RACHEL HARRISON



LAS HORAS OSCURAS

La ciudad de *Termina* nunca dejaba de cantar.

La comisaria Severina Raine sabía que el sonido era solo el viento que atravesaba los numerosos túneles y minas de la ciudad, se podía escuchar en todo *Termina*, desde las refinerías en la superficie hasta las plantas de procesamiento muy por debajo, donde se alojan Raine y su regimiento, el *Undécimo de Fusileros de Antari.* No se podia escapar del canto de la ciudad, pero en la antigua sala de vigilancia del supervisor, donde Raine esperaba sentada, era al menos un poco más tranquilo. Los lúmenes colgantes se mecían con el viento que se filtraba a través de las paredes mal acabadas, la luz deslumbraba la carcasa del reloj de Raine mientras observa las manecillas, le dolía el cuerpo por el combate del día anterior, tenía los ojos secos y arenosos. Debería haber aprovechado el tiempo que le dieron

para dormir, pero se dio cuenta que no podía, no mientras los combates continuaran por encima de ella.

Y menos con la ciudad cantando.

-Suena como algo vivo, ¿no crees?

Raine cerró su reloj y lo guardo en el bolsillo de su abrigo, Andren Fel se sentó en el lado opuesto de la mesa y le entrego una taza de hojalata mellada por los bordes, estaba caliente por el té del interior.

-Creo que suena como a canticos- dijo Raine.

-O aullidos- contesto Fel. **-De cualquier manera, es doloroso.**

El capitán de los soldados de asalto iba desarmado, vestido con un uniforme negro cosido con las barras rojas que marcaban su rango, el cabello oscuro de Fel se había vuelto tan largo que casi podía trenzarse, su rostro está cortado y magullado. Sus manos densamente tatuadas están mal proporcionadas en los nudillos. También tenía las dos horas que les habian dado para descansar, pero Raine sabía que era tan difícil para él como lo era para ella, por eso a menudo pasaban esas horas hablando.

-¿No debería ser el aullido un consuelo para un *Sabueso*?- pregunto Raine.

Fel se río del comentario con una sonrisita.

-Cierto- contesto.

Un temblor recorrió el subsuelo que hizo que los lúmenes parpadearan y zumbasen, el polvo callo en finas columnas desde el techo y se dispersó sobre la superficie de madera de la mesa.

-Vi a Devri en el camino- dijo Fel. **-Tuvo que sacar a la *Compañía Azul* de los muelles. *Los Iluminados* hundieron el camino para evitar que los hicieran retirarse hacia los campos de perforación.**

Raine asintió y bebió de su taza de hojalata, el té era amargo y especiado, solo crecía en *Antar,* y solo en los campos del norte, donde Fel fue criado antes de ser llevado a la *Schola Antari.*

-Lo que sea que los *Iluminados* intentan sacar de *Termina*, está en las minas- dijo Raine. **-Han abandonado o destruido ubicaciones clave en toda la ciudad, pero se niegan a entregar los pozos.**

-Parece que hay mucha sangre para derramar en aras del *promethium*- dijo Fel.

Raine asintio.

-Si solo quisieran *promethium*, no habrían huido de las refinerías, a de ser otra cosa, algo que pueden usar.

-Algo enterrado profundamente- dijo Fel.

Un segundo temblor más grande sacudió la habitación, más polvo callo del techo, y los lúmenes se apagaron por completo por unos instantes, en ese breve instante de oscuridad absoluta, Raine no pudo evitar pensar en la batalla anterior, en *Gholl*, donde fue capturada por los *Iluminados* y llevada a las cavernas de cristal debajo de la superficie, enterrada en las profundidades.

Raine aparto el recuerdo y la inquietud que conllevaba a un lado, bebió de su taza de hojalata otra vez hasta casi vaciarla, cuando la dejo, las hojas se pegaron al fondo de esta.

-Lees las hojas antes de cada combate, ¿no?- le pregunto a Fel.

Él miro su propia taza y asintio.

-Sí.
-¿Me enseñarías cómo se hace?
-Pensé que no creías en los presagios o el destino- dijo.

Raine negó con la cabeza.

-No, pero tú sí.

Fel sonrío.

-Está bien- dijo. **-Te enseñare.**
Raine ofreció su taza para ello, pero él, la rechazo con la cabeza.
-Debes ser tú quien ponga las hojas para que no se crucen nuestros destinos. Se lo mostro usando su propia taza. **-Dale la vuelta al té tres veces, y luego bebe hasta ver que queda.**
Raine hizo lo que le dijo, tiro los restos de su té al suelo antes de volver a poner su taza sobre la mesa.
-¿Dónde aprendiste esto?- pregunto Raine.
-Mi madre me lo enseñó- respondió Fel.
Raine comprendió entonces por qué el ritual significa tanto, porque debía recordarle el hogar y la familia que perdió, Raine sintió que el reloj hacia tictac en su bolsillo como un segundo latido. Fel deposito la taza en su mano tatuada, observo el contenido y frunció el ceño. Raine no pudo evitarlo, se inclinó hacia delante, solo un poco.
-¿Qué ves?- pregunto ella.
-Pájaros de caza- dijo girando la taza para que ella pudiera verlo. **-En una persecución que termina en sangre.**
Raine se sorprendió sonriendo.
-No es tan sorprendente- respondió ella. **-¿Y el resto?**
Giro la taza para poder ojearla de distinta manera, aún con el ceño fruncido.
-El *Sabueso*- dijo, después de un momento.
-La historia que da nombre a tu escuadrón- dijo Raine.
Fel asintió con la cabeza.
-¿Qué significa?- pregunto Raine, aunque podía adivinarlo, porque él le contó la vieja historia.
Fel dejo la taza sobre la mesa.
-Significa que la muerte se acerca.
Los lúmenes colgantes parpadearon de nuevo.
-¿No es siempre así?- pregunto Raine.
El microvox de Raine se activó en su oído antes de que Fel pudiera responderle, era la general de los *Antari*, Juna Keene, por la forma en que Fel reacciono, Raine supo que estaba recibiendo el mismo mensaje.

++El descanso termino, informe táctico en diez minutos en el centro de control principal++
++Recibido++ respondió Raine, por su microvox.
Escucho que Fel contestaba lo mismo.
-De vuelta al trabajo, entonces, capitán- dijo ella.
Fel asintió mientras recogía las tazas de hojalata.
-Sí, comisaria.
En el silencio que siguió a sus palabras, Raine escucho el sonido procedente de los túneles de *Termina*, se dio cuenta de que estaba equivocada y que Fel tenía razón, realmente sonaba como un aullido.

****

La sesión informativa táctica tuvo lugar en el antiguo centro de control de la refinería, alrededor de un proyector hololítico que se había montado en la consola principal, las otras luces en la gran cámara manchada de óxido se apagaron para permitir que la proyección se viese claramente, dejando la mayor parte del centro en penumbra. Andren Fel se detuvo en esas sombras y observo cómo giraba el hololito, memorizando los detalles por costumbre, distancias y profundidad, el número de unidades, puntos de entrada y opciones de salida.
Era cómo siempre se preparaba para una operación, pero hoy era más que eso, era una distracción bienvenida de la forma que vio en las hojas, el destino de Raine. El *Sabueso*. Muerte. Raine se encontraba ahora en el lado opuesto del hololito, con su rostro anguloso envuelto en profundas sombras. La luz verde de la proyección reflejaba los bordes de su uniforme de comisaria, convirtiendo el trenzado dorado en jade y revelando los bordes de cada abolladura en la armadura plateada que llevaba. Fel se encuentro con la mirada de Raine por un momento, sus ojos eran oscuros, incluso a la luz del día, pero en estas sombras bien podrían ser el espacio entre las estrellas.
-Lo que están viendo es el pozo de la mina designada *Iota*, es la mina más profunda de *Termina* y la más antigua.

Quien hablo fue Juna Keene, la general estaba sentada cómodamente en el borde de una de las consolas secundaria su uniforme era el de los regulares, verde y gris, con guantes y botas de cuero claro, solo los guantes blancos en sus mangas enrolladas marcaban su rango. Eso, y la autoridad en su voz.
-La boca del pozo tiene mil doscientos metros de lado a lado- dijo Keene. **-La última profundidad operativa registrada fue de alrededor de tres mil metros.**
Keene presiono una tecla grande en la base del hololito, se cargó una vista diferente, vista desde arriba, el pozo de Iota era un vacío abierto a la vista de la ciudad, como un conjunto de fauces para el mundo. Los surcos hechos para las vías de tránsito talladas en las paredes recorrían todo el borde, hacia las profundidades.
-Los *Iluminados* han controlado el pozo desde el comienzo de la guerra- dijo ella. **-Han abandonado una docena de otros lugares clave, pero se niegan a abandonar *Iota*, hay algo que quieren allí abajo, algo que no podemos permitirnos que encuentren.**
-*Iota* está ubicado en los confines occidentales- dijo Raine. **-Lo que hace que la Compañía Dorada de Karin Sun sea la más cercana para la captura. ¿Debo suponer que han fallado?**
-Lo intentaron- contesto Keene. -Pero no pueden acercarse, los *Iluminados* tienen una bruja rondando *Iota*, y es muy poderosa, Sun decidió retroceder, en lugar de perder su compañía haciendo locuras.
Fel no pudo evitar sentirse incómodo con la palabra “bruja”. Era una vieja inquietud de su hogar, a pesar de que estaba entrenado para actuar, nunca se puede borrar de verdad.
-Si los *Iluminados* no son eliminados, la guerra en los confines occidentales se detendrá, no podemos permitir que eso suceda.
-Entonces, Cazar y matar, general- dijo Fel.
Keene asintió.
-Y deberéis hacerlo rápido, según el Capitán Sun, el poder de la bruja se fortalece con la proximidad y la exposición, tenía a las tropas de Sun soñando, corriendo o temporalmente locas. Nuestras brujas... Keene hizo una pausa y frunció el ceño. **-A nuestros psíquicos autorizados les fue el doble de mal, aparentemente, Pharo se arrancó sus propios ojos antes de acercarse.**
Fel sacudió la cabeza. Bruja o no, nunca le desearía daño a Pharo.

-Si el poder de la bruja crece con la proximidad, así es como la cazaremos- dijo. -Iremos directos a la fuente del miedo.
La general asintió con la cabeza.
-Vuestro *Valkyria* estará a la espera, una vez que toquéis tierra, tendréis seis horas, si perdéis la extracción, os consideraremos como caídos. ¿Está claro?
-Como un cielo primaveral, general- dijo Fel. -**Considérelo hecho.**
Keene miro a Raine.
-Los acompañarás, comisaria- dijo ella.
-Sí, general- contesto Raine.
Keene no dijo por qué, y Fel no tiene que preguntarlo, solo había una razón para enviar a un comisario para una cacería como esta, era el deber de Raine asegurarse de que los *Sabuesos* no se perdieran en sueños, como lo hicieron los de Sun, y lidiar con ellos si lo hacían, con esa pistola que portaba o el agudo filo de su sable.
Fel encontró los ojos oscuros de Raine una vez más a través del hololito, los dos habían luchado juntos innumerables veces desde su asignación al regimiento, Fel había llegado a conocerla bien, a través de historias compartidas y cicatrices ganadas. Confiaba en Raine, incluso cuando sus tropas no lo hacían, pero no se hacía ilusiones. Así como Fel estaba hecho para la caza y la muerte, Raine estaba hecha para el juicio y para las decisiones difíciles, si era necesario, no dudaría en apretar el gatillo. Hacer otra cosa sería violar su fe, y eso era algo que Fel sabía que Severina Raine nunca haría.
Por primera vez en días, Severina Raine no podía escuchar el sonido de la ciudad, porque la cañonera *Valkyria* de Jova está sonando aún más fuerte que *Termina*, Raine mantenía un control firme agarrando el asidero integrado en la estructura de la *Valkyria* mientras el piloto descendía sobre la ciudad en el acercamiento a *Iota*. El frio viento se abría paso a través del compartimiento de la tropa desde las abiertas puertas laterales, llevando consigo el olor a humo.
El viento hacia que los ojos de Raine le escocieran y levantaba el cuello de su corto abrigo abrochado, llevaba sus guantes negros resistentes a la intemperie, su placa pectoral plateada está deslustrada deliberadamente para evitar que reflejaran la luz, había atado placas de armadura extra sobre sus botas para la caída, necesitaba la máscara de salto que colgaba alrededor de

su cuello y el voluminoso arnés del retrorreactor en la espalda para el descenso.
-Será rápido- dijo Fel. **-Directamente hacia *Iota* y hacia la plataforma de aterrizaje hacia el este, está solo a mitad de camino, pero es lo más lejos que podemos llegar.**
Fel estaba junto a ella, con una mano en el casco de la cañonera y su arma infernal colgada, iba completamente equipado para el combate que se avecinaba, con granadas y cargas explosivas en su cinturón, y el cuchillo enfundado en la cintura. Al igual que Raine, llevaba un retrorreactor gravitatorio, aunque el suyo está modificado para usarse con la armadura caparazón de soldado de asalto. La pantalla táctica integrada en el antebrazo de Fel mostraba el plano de *Iota* destacado en verde, y la plataforma de aterrizaje como un círculo blanco brillante.
-La pantalla en tu máscara de salto mantendrá la plataforma marcada- dijo. **-Una vez que lleguemos a la plataforma, arrojaremos las granadas y entraremos al corazón de *Iota*. ¿Entendido?**
Raine asintio, habia hecho quizás una décima parte de los saltos de combate que los *Sabuesos*, pero Raine tenía suficiente experiencia para saber cómo llegar a la zona de aterrizaje de una pieza, los principios para el uso de un retrorreactor eran simples. Activar los propulsores como método de frenado aerodinámico en el momento adecuado antes de tocar la zona de aterrizaje, no caer con las extremidades, no asustarse, era una cuestión de control y disciplina bajo presión, como muchas cosas.
-Completamente- dijo ella. **-Tiene mi palabra, capitán.**
Fel sonrío ante eso.
-Sí, comisaria- dijo.
El comunicador del *Valkyria* crujio.
-Estamos cerca de *Iota*- dijo Jova. **-Me mantendré a quinientos metros por encima de la boca del pozo, pero querrán hacerlo rápido.**
-Entendido- respondió Fel.
Se puso la máscara de los *Sabuesos* y la fijo, las lentes de los ojos brillaron en rojo con la tenue iluminación de combate del compartimento de la tropa, al igual que el resto de su escuadrón, la máscara de Fel estaba pintada con la cara de un *sabueso* gruñón para representar a la criatura del folklore *Antari* que daba nombre al escuadrón. Al verlo ahora, Raine no pudo evitar pensar en la forma que vio en las hojas, en la sala de vigilancia del supervisor, tres

fuertes golpes atravesaron el aire, entonces, y la estructura de la nave se estremeció, sacudiendo todo el brazo de Raine.
-Bien ahora. No hay necesidad de eso- dice Jova, a través del vox interno.
El piloto redujo la velocidad y descendió la *Valkyria* en una trayectoria curva, la inercia sacudió los huesos de Raine y el fuselaje tembló y gimió, pero luego los turborreactores reaccionaron y Jova la nivelo nuevamente. Rol, el segundo al mando de Fel, estaba apoyado contra el marco de una de las puertas laterales abiertas de la *Valkyria* con su arma infernal levantada, Rol también llevaba su máscara, pero Raine pudo adivinar que estaba sonriendo.
-Sinceramente, es como si quisieras morir- dijo Tyl.
El francotirador de los *Sabuesos* está apoyado en la otra puerta, su rifle apuntaba hacia las nubes y la oscuridad, el rifle de Tyl estaba modificado para asesinatos a distancia, con un alcance variable y un cañón más largo marcado con muescas de muertes. Su tono era paciente y de buen carácter. Tyl y Rol podrían ser considerados como familiares, ambos eran delgados y fuertes, con los mismos acentos, en una pelea eran inseparables, cada uno una sombra para el otro.
-Por la gloria, tal vez- dijo Rol, con una sonrisa en su voz. **-El despues puede esperar.**
Tyl se río.
-Desearía que no pensaras así- dice Jeth. **-La muerte no es motivo de risa.**
Jeth era el único *Sabueso* entrenado más fuerte que Fel. Su caparazón negro mate estaba marcado con palabras de himnos escritos en el antiguo idioma de *Antari*, y lleva un lazo de piedras de suerte en su cinturón.
-Sabes que no quise decir eso- dijo Rol. **-Díselo, Myre.**
-Jeth tiene razón- dijo Myre, con su voz solemne. -**Burlarse de la muerte solo lo hará más rápido.**
Myre era la más joven de los *Sabuesos* del Fel, pero no se reflejaba en su voz, siempre sonaba como si hubiera visto la tristeza de un sector, Myre se sentaba en uno de los asientos de contención de la *Valkyria*, revisaba su equipo enérgicamente y lo aseguraba al cinturón y a las placas de los muslos. Raine vio granadas incendiarias y cegadoras, y un cinto de granadas krak que Myre pasaba directamente a Jeth sin que se lo pidiera. La *Valkyria* vibro y se sacudió a medida que más detonaciones iluminaban las

nubes a través de las puertas laterales abiertas, y Raine vio la boca ancha y oscura de *Iota* muy por debajo a través de las cenizas y el humo.

-¿Sentis eso?- pregunto Jeth. **-Es como cuchillos corriendo sobre los huesos, creo que acabamos de cruzar el círculo de brujas.**

Raine se dio cuenta de que lo sentía, el borde de una inquietud progresiva, apreto mas su mano al asidero sobre su cabeza y respiro, dejando de lado la sensación.

-**Debemos negarlo-** dijo ella, sobre el rugido de los turborreactores de la *Valkyria*. **-Es la única forma de derrotar a un psíquico que tiene la intención de volver tu propia mente contra ti.**

Raine pensó en Gholl. En las cavernas de cristal, y cómo su propia mente se volvió contra ella, cómo se las arregló para superarlo.

-Hay una manera de conocer las falsedades de la realidad- dijo ella. **-Siempre hay detalles incorrectos, incluso cuando el psíquico es poderoso, aferraos a lo que sabéis que es verdad, confiar en vuestros instintos, es mucho más difícil engañar al corazón que a los ojos.**

Fel miro a sus *Sabuesos*.

-Escuchar bien las palabras de la comisaria- dijo. **-Cazamos, matamos y salimos. Todos nosotros. ¿Está claro?**

-Sí, capitán- contestaron los *Sabuesos*, como uno.

La inercia volvió a sacudir a Raine cuando la *Valkyria* redujo la velocidad y mantuvo su posición sobre el pozo, con sus motores rugiendo. Rol y Tyl cerraron las puertas laterales y tomaron posición junto a la rampa con Myre y Jeth.

-Listos para salir- dice Jova a través del comunicador. **-Esperaré hasta que esté despejado.**

-Entendido- dijo Fel.

Raine se puso la máscara de salto y la aseguro, se la ajusto fuertemente a su cara, su respiración se volvió muy fuerte, contenida por la máscara, el suministro de aire a través del respirador era rancio y seco. Su visor se ilumino con los simples datos de guía que la llevarían a la plataforma del elevador y un contador de distancia de caída parpadeo en la esquina de la pantalla. Distancia al objetivo: 2134 metros.

-¿Listos?- pregunto Fel.

-Sí, capitán- respondieron los *Sabuesos*, y esta vez, Raine se unió a ellos en su respuesta.

-Vamos a cambiar el destino- dijo Fel, llegando a la rampa trasera de la *Valkyria*.

La rampa se abrió para revelar el atronador cielo de *Termina*, iluminado por los fuegos de la guerra y las refinerías que aún estaban en llamas. Tyl y Rol saltaron primero, directamente a la oscuridad, luego Myre y Jeth. El viento zarandeo a Raine mientras caminaba hacia el borde junto a Fel. Ella parpadeo, respiro. Mira una vez más al contador de distancia de caída en la pantalla de su visor, y luego salto al cielo devastado por la guerra. Cuando Raine cayó por el cielo de *Termina*, hacia el vacío de *Iota*, se concentró en lo que le enseñaron.

Respirar. No dejes de respirar. Brazos y piernas extendidas y estables. No te golpees. No pestañees. Mantén la calma.

El cielo se ilumino con fuego antiaéreo y relámpagos, el suelo se hizo más grande, más oscuro, *Iota* se hizo más grande, el viento rasgo el uniforme de Raine y tiraba de sus extremidades, sus dedos estaban fríos y entumecidos, a pesar de los guantes. El contador de distancia de caída descendió rápidamente. Distancia al objetivo: 1711 metros.

Respira. No dejes de respirar.

La zona de aterrizaje en la pantalla del visor de Raine era un círculo blanco brillante, debajo, *Iota* se ensanchaba cada vez más hasta que no había terreno para ver, de repente se encontró debajo de la línea de la boca del pozo y cayó en la oscuridad de *Iota*. Andamios y elevadores pasaron borrosos, y siguió hacia abajo, Raine no podía ver a los demás, el pozo estaba muy oscuro y el viento era muy fuerte, su visor goteaba agua que corría en rayas hasta los bordes. Distancia al objetivo: 1226 metros. Cuanto más larga era la caída libre, menos probable era que te vieran, pero cuanto más larga era la caída libre, menos control tenías y más probable era que chocaras algo.

No pestañees. Sólo respira.

Le picaban y le dolían los ojos y por un momento Raine pensó en la forma de las hojas, lo vislumbro de nuevo en las rayas de agua que goteaban en su visor. El Sabueso. Muerte. Su corazón se aceleró.

“Respira” se dice a sí misma.

Raine sabía que era la influencia del psíquico presionando los bordes de su mente, haciéndola ver esas cosas, haciendo que su corazón se acelerara aún más que la caída, también sabía que entrar en pánico era morir, por lo que siguió respirando profundamente por el aire viciado de su máscara y

obligo a sus miembros a permanecer rígidos mientras seguía rastreando. Distancia al objetivo: 914 metros.

Pero luego se escuchó un fuerte crujido y se mareo, sus extremidades se relajaron por un instante antes de que recuperara sus sentidos y se dio cuenta de que algo había golpeado su visor, una ráfaga enemiga, o algún tipo de escombro, estaba cayendo rápido, sin control. *Iota* se desdibujo a su alrededor. El viento era ensordecedor, no podía recuperar el aliento, no podía ver, no podía parar de girar.

Sólo. Respirar.

Con la pantalla táctica girando frente a sus ojos y la captación de voz silbando ruidosamente en sus oídos, Raine lucho contra el viento, el vértigo y los mareos para enderezarse, ralentizo la caída antes de que la matara, se nivelo, pero no podía decir si está fuera de rumbo. No podía ver claramente el círculo blanco que marcaba la zona de aterrizaje, en la esquina de la pantalla, la distancia al objetivo parpadeo. Parecía que decía, distancia al objetivo: 94 metros. O era 34 metros.

-Por el Trono- dijo Raine, entre dientes.

Ella activo los jets de gravedad, la inercia tiro con fuerza de sus extremidades y le sacudió la columna. La visión volvió a aturdirla por un momento, y cuando se despejo pudo ver la zona de aterrizaje, muy cerca, subió rápido, gracias a la propulsión, lo que le enseñaron paso por su mente.

Usa la caída. No tenses tus extremidades. Rueda con la velocidad de la misma. No cierres los ojos.

Raine desactivo los propulsores un momento antes de chocar con la cubierta de la plataforma de aterrizaje y rodar, no tenso sus extremidades ni cerro los ojos, así vio que caía en buen ángulo, justo en el borde de la plataforma. Y que estaba a punto de acabarse. Raine se retorció cuando su cuerpo se deslizo sobre el borde de la plataforma y se las arregló para engancharse a la rejilla del suelo, aunque casi se arrancó el brazo y no pudo evitar llorar. Acciono el liberador del retrorreactor y lo dejo caer en el hoyo de debajo cuando dos figuras vestidas con caparazón negro cayeron de rodillas y la ayudaron a arrastrarse de vuelta a la plataforma. Eran Fel y Myre.

-**Diablos-** dijo Fel. **-Estuvo cerca.**

Raine se puso de pie y se quitó la máscara de salto, el aullido en *Iota* era aún más fuerte sin ella, la pantalla de la máscara de salto estaba repleta de grietas que se extendían desde un agujero del tamaño de una moneda. Raine se dio cuenta de que le picaba la cara donde se había cortado y que le caían

líneas de sangre por la mejilla, por un momento, casi vio una forma definida en los desperfectos de la máscara. Dientes y ojos. Raine sacudió la cabeza para despejarse y dejo caer la máscara de salto dañada en el suelo, Fel entrecruzo su mirada por un momento.
-¿Lista?- le pregunto.
Raine asintió con la cabeza y saca su pistola de la funda del cierre magnético de su cinturón. Y el frío peso de *Penitencia* fue reconfortante.
-Vamos- dijo ella.
Andren Fel aprendió muchas cosas en la *Schola Antari.* Le enseñaron a dirigir a otros, cómo memorizar y elaborar estrategias, cómo sobrevivir con muy poco, cómo luchar y matar con menos, pero el entrenamiento de la *Schola* de Fel también le otorgó otra habilidad, algo que los maestros llamarían fortaleza. Esos días eran distantes, pero Fel los recordaba tan claramente como cualquier otro, recordaba haber sido atado y que le vendaron los ojos, los golpes, los cuchillos y la sangre, los maestros le hicieron la misma pregunta una y otra vez y esperaban que se rompiera.
¿Quieres que pare?
Cada cadete encontraba una forma diferente de soportar las sesiones y evitar responder afirmativamente a esa pregunta, el método era siempre secreto y personal, por lo que no se podia romper. Para Fel era algo simple. Una vieja canción que su madre solía cantar cuando era niño.
Cuidado con las horas oscuras, hijo mío.
Esas en las que vienen los sabuesos.
Mantente dentro de la luz mientras arde el fuego.
Hasta que vuelva el sol de la mañana.
Andren Fel pensó en esas palabras de nuevo mientras caminaba por la amplia pendiente rocosa hacia *Iota*, abajo en la oscuridad, las palabras le ayudaban a mantener a raya el poder de la bruja, la inquietud, como si los siguiera, las sombras, ocultándose y retorciéndose, formándose en los límites de su visión. El brillo de unos ojos vigilantes en la oscuridad. El camino hacia Iota era ancho y estaba diseñado con rieles de acero rayados para los trenes de excavación, la línea de visión estaba limitada debido a las grandes pilas de escombros y las silenciosas máquinas de perforación que crujían con el viento incesante.
Los aullidos de *Iota* eran más fuertes cuanto más se profundizan, suficientemente fuertes como para silenciar cualquier sonido que Fel pudiera hacer cuando se acercó a las sombras de los dos exploradores de los

Iluminados que patrullaban el camino por delante. Los dos llevaban cascos reflectantes completamente cerrados y una armadura caparazón azul mate marcada con ese sello que todos llevaban. La espiral, con el ojo en el centro. No muy diferente de la espiral de *Iota,* vista desde arriba, los fragmentos de vidrio que colgaban de los cables de la armadura caparazón del *Iluminado* se juntaron cuando Fel agarro al explorador y le rompió el cuello con un giro de sus manos.

A su lado, Rol silencio al otro con el filo de su espada de combate, luego los dos arrastraron los cuerpos hasta donde estarían ocultos por la oscuridad y los escombros, antes de seguir bajando la cuesta. Fel se colocó a la sombra de una máquina minera, y Rol hizo lo mismo. Más adelante, la pendiente llevaba a una meseta cubierta de escombros que estaba iluminada por candiles de aceite colgados entre los postes que penetraban en la piedra. Las tenues luces rielaban como fuegos de hadas en el viento, proyectando largas e inquietantes sombras en el suelo. Un túnel atravesaba el muro de Iota, un túnel que no estaba en los esquemas de Keene, se había excavado de forma dentada, dejando dientes rocosos apuntando hacia adentro. En el exterior, una carreta de excavación se encontraba vacía en las vías, el aullido de Iota es mucho más fuerte aquí.

-Bueno, ese es el tipo de lugar donde podrías esconder a una bruja. ¿No le parece, capitán?- dijo Rol, esta vez sin una sonrisa.

-Yo diría que sí- dijo Fel.

No era solo el aspecto del túnel, Fel podía ver los signos vitales de sus *Sabuesos* en la esquina de su pantalla, sus ritmos cardíacos eran elevados, era el precio de resistir a la bruja, Fel lo sentía tanto como ellos, la inquietud brotaba dentro de él como la sangre de una herida grave.

Cuidado con las horas oscuras, hijo mío, dijo la voz de su madre.

Fel sacudió la cabeza con fuerza, estaba empeorando, lo que demostraba que estaban en el camino correcto, envío una orden por vox, y el resto de sus *Sabuesos* se acercaron con Raine, ella se colocó a su lado con su espada desenvainada. Raine había apagado la espada *Anochecer* para evitar que emitiera luz. En la oscuridad, la sangre que seca en su rostro se veía negra.

-Tenemos movimiento, capitán- dijo Rol.

Fel volvio a mirar alrededor para ver a un grupo de *Iluminados* que salían del túnel, una docena de ellos, con esas máscaras reflectantes, al igual que los demás, Fel identifico al líder por la capa reflectante que usaba, y la espada finamente hecha en su cadera. Ocho de los Iluminados estaban

trabajando juntos para llevar un ataúd pesado y sellado a la carreta de excavación, donde lo dejaron caer con un ruido sordo.
-No podemos dejar que lo que sea llegue a la superficie- dijo Raine.
Fel sacudió la cabeza.
-¿Capitán?- pregunto Rol.

Fel observo cómo dos de los Iluminados se quedaron atrás para proteger la carreta, y el resto regresaba al túnel.
-La soga del ahorcado- dijo.
La primera historia de *Antari* que Andren Fel le contó a Raine fue la de los sabuesos, la historia contaba que los sabuesos venían a tomar las almas de aquellos destinados a morir y arrastrarlos al Juicio Final para ser juzgados. Él le contó que los sabuesos podían aparecer de la más delgada de las sombras, incluso la de aquellos a quienes se les enviaba a tomar.
En el momento en que se cerró la soga del verdugo, Raine creyó cada palabra de la vieja historia de *Antari*. Raine camino siguiendo a Fel a través del montículo, Myre y Jeth se ocultaron en las sombras alrededor del *Iluminado* que custodiaba la carreta. Los *Sabuesos* mataron a los dos exploradores y los arrastraron hacia la oscuridad antes de reaparecer momentos después, sin hacer ruido, Myre cayó sobre una rodilla y se puso a trabajar fijando a sus cargas incendiarias a la carreta. El resto de los *Iluminados* no retrocedieron, siguieron avanzando hacia la boca del túnel, tan audibles como los aullidos de Iota.

Fel envío un solo crujido por el microvox, la señal que significa cerrar la soga, unos destellos silenciosos de fuego de los rifles infernales salieron de la oscuridad mientras Raine salió de su escondite junto a Fel. Tres de los *Iluminados* cayeron en rápida sucesión con las máscaras destrozadas, el humo salía en espiral de la boca de su rifle por los disparos precisos de Cassia Tyl. El resto de Iluminados se giraron y gritaron, intentando dispersarse y levantar sus propias armas para devolver el fuego, solo para descubrir que su muerte ya estaba demasiado cerca. Raine atravesó con su espada al primero de ellos. *Anochecer* se activó, cortando la armadura caparazón azul grisácea del *Iluminado* con facilidad, la sangre negra mancho la cara de Raine cuando la mujer cayó hacia atrás sin hacer ruido.

Raine dejo que su impulso la hiciera avanzar mientras los *Sabuesos* la rodeaban, Rol disparo a uno de los *Iluminados*, antes de enterrar su espada de combate en otro, el *Iluminado* se tambaleo hacia atrás pero se negó a morir, levanto su escopeta para disparar a Rol, a quemarropa. Antes de que

pudiera apretar el gatillo, otro fogonazo de un rifle infernal salvo el espacio entre los dos y envío al *Iluminado* al suelo.
-Buen disparo, Cass- dijo Rol, por el microvox.
-Es como dijiste- respondió ella, desde la posición de francotirador. **-El *Despues* puede esperar.**
Raine vio a uno de los *Iluminados* ir a por Fel con una espada dentada, Fel dejo que su rifle se balanceara por la correa para poder agarrar el brazo del *Iluminado* y romperlo, derribo al explorador, antes de volver a coger su rifle infernal para dispararle con un movimiento rápido.
-Ya verás.
Las palabras provenían del líder de los Iluminados, mientras se giró hacia Raine con su espada en alto, su reflejo se hizo más brillante en su máscara espejo, el *Iluminado* es rápido, los fragmentos de vidrio en su capa proyectaron la luz mientras se agacho, se detuvo y balanceo su espada hacia ella. Raine atrapo la espada del *Iluminado* y la aparto antes de hundir *Anochecer* en su pecho.
-Verás la verdad- le dijo el *Iluminado* tras su máscara. **-Todos tus miedos.**
-El miedo no significa nada cuando tienes fe- gruño Raine, liberando su sable.
El *Iluminado* cayó de rodillas.
-Ya verás- refunfuño. **-Está mirando.**
Entonces el Iluminado se derrumbó y murió, la sangre negra se extendió a su alrededor sobre la piedra como alas extendidas, con los restantes *Iluminados* muertos, Myre y Jeth se acercaron y los *Sabuesos* se reunieron alrededor de Raine, su armadura estaba marcada y picada por espadas.
-Mirar- dijo Rol. **-Eso no puede ser bueno.**
Y luego otro sonido supero incluso el aullido incesante de Iota. Una risa. El sonido resono desde todas las superficies, loco y cruel, los *Sabuesos* apuntaron con sus rifles a la oscuridad y Raine levanto su sable, pero no había nada contra que luchar, nada que matar. La risa se hizo más fuerte y las sombras parecieron acercarse, deslizándose sobre la piedra como el aceite, Jeth murmuro la palabra *Antari* para fantasmas con horror en su voz y Raine vislumbro una figura entre las sombras, su fantasma iba vestido de negro con el brazo extendido, como para tomar la mano de Raine, el reloj en el bolsillo de Raine era como un segundo corazón.
-Severina- dijo el fantasma.
Raine negó con la cabeza.

“Respira” pensó, *“tal como lo hiciste durante el otoño. Solo sigue respirando”*.
-Tenemos que movernos- dijo ella, entre dientes.
-Te escucho- dijo Fel. **-Myre, quema el ataúd.**
Myre asintió y se activó el brazalete de su muñeca, el ataúd del *Iluminado* se encendió por las cargas térmicas, quemándose en silencio. La risa se estrangulo, se enfadó y los fantasmas se alejaron.
-Todos al túnel- dijo Fel. **-Ahora.**
El túnel se volvió abrupto y de forma irregular, como si estuviera hecho con garras o con manos frenéticas, candiles de aceite colgaban de cuerdas sobre sus cabezas y una niebla espesa e iridiscente se desplazaba a lo largo del túnel, enroscándose en los pies de Andren Fel mientras seguía el camino. El riesgo de contacto aquí abajo era alto, el apuntado estaba restringido, y la línea de visión estaba limitada por la pendiente pronunciada y la curva del túnel a medida que descendían, se habían abierto huecos en las paredes alrededor de Fel y nuevos túneles se abrían a izquierda y derecha. Había ojos brillando en las sombras, solo para desvanecerse cuando Fel los miraba y oyéndose garras arañando la piedra.
-Cuidado- dijo Fel. **-No os desviéis ni separéis.**
Los microvox de los *Sabuesos* enviaron un zumbido de confirmación mientras se movían rápidamente en una formación irregular, con sus láseres apuntando hacia la niebla, Raine siguió el ritmo de Fel fácilmente, con su pistola en mano. Su respiración era vaho en el aire. Fel reviso la lectura en la pantalla de su monitor, la temperatura ambiente en el túnel se leía como casi congelación.
-No debería hacer tanto frío aquí abajo- dijo. **-No tanto bajo tierra.**
Raine negó con la cabeza.
-Es lo que hace el psíquico- dijo ella. **-Debemos estar acercándonos.**
Fel asintió, el aullido de *Iota* sonaba casi alegre ahora y mucho más cerca, olieron a humo de hogueras.
-Capitán, encontramos un *Iluminado* muerto.
La voz era de Tyl, estaba a poca distancia con Rol, agazapada en la niebla, se cuadro cuando Fel se acercó y sacudió la cabeza.
-Parece que siguieron cavando hasta que murieron- dijo con disgusto.
El *Iluminado* yacía a sus pies acurrucado sobre un costado, llevaba una de sus máscaras, pero no una armadura, solo un mono de trabajo pintado con su marca en espiral, los brazos desnudos del *Iluminado* estaban tatuados con

marcas de destino en espirales irregulares. Cuando la niebla se agito al acercarse Jeth y Myre, Fel vio que la mano del *Iluminado* se cerraba fuertemente alrededor de algo que brillaba, rojo sangre e iridiscente como la niebla. Fel ha visto algo así antes, dado a las brujas y comandantes de los *Iluminados* en lugar de sus ojos.

-Están cavando en busca de cristales- dijo Fel. **-Piedras.**

Jeth gruño una maldición y retrocedió un paso del cuerpo del *Iluminado*.

-**Eso es lo que quemamos-** dijo Myre suavemente. **-Piedras.**

Raine asintió. La mirada en sus ojos oscuros era como el pleno invierno.

-Esa debe ser la forma en que el psíquico puede llegar tan lejos y manipular a muchos- dijo.

-Los cristales están actuando como un amplificador psíquico.

-Que títeres tan inteligentes.

La voz resonó desde cada pared del túnel, y también dentro de la cabeza de Fel, hizo que su visión se nublara, noto el saber a sangre.

-**Moveos-** le dijo a su escuadrón y a Raine.

La bruja comenzó a reír de nuevo a medida que avanzan por el empinado túnel a buen ritmo, las paredes parecieron ondularse e hincharse como velas, tachonadas de trozos dentados de ese mismo cristal, de color rojo ardiente.

-La psíquica intentará poner tus sentidos en tu contra. Para engañarte y ponerte nervioso con falsedades y miedos, pero debes negarlo- dijo Raine, su voz sonó clara, incluso con la risa y todo el aullido de *Iota*. **-Aférrate a lo que sabes que es verdad.**

Fel hizo lo que decía. Respiro lentamente y se aferró a sus verdades. A las palabras del canto de esa víspera, al frío peso de su rifle infernal, apoyado contra su hombro, las pisadas rápidas y silenciosas de sus *Sabuesos* a su alrededor. Y a Severina Raine, y la profundidad de sus ojos oscuros. Fel mantuvo el paso a pesar de la pantalla, la inclinación del túnel y la risa de la psíquica, dio una vuelta cerrada en el túnel con los demás a su lado, entrando en una caverna abovedada llena de cajas y barriles. Combustible, para las luces. Una sola figura se encontraba en medio de ella, vestida con una máscara espejo y sosteniendo algo con una mano extendida, una bengala.

-Lo contemplarais- dijo el Iluminado con alegría. -**Quemaos.**

Fel disparo su rifle infernal, impactando en el centro de la máscara del *Iluminado* en el centro y haciéndola añicos, pero era demasiado tarde, la

bengala ya estaba encendida.
-Mierda- dijo Jeth cuando la bengala cayo y la caverna se ilumino, todo se perdio entre el fuego y el humo.

Fel se tambaleo por el calor. Momentáneamente cegado. Incluso con su kit respirador descubrio que no podia respirar, por encima del rugido de las llamas, la voz de Raine resono en su cabeza.

Aférrate a lo que sabes que es verdad.

Fel notaba el humo y el fuego, pero no notaba el calor. No había dolor. El fuego no era real, apretó los ojos y respiro lentamente, cuando volvió a abrir los ojos, la caverna estaba vacía, no había barriles, no habia cajas, solo un espacio donde los irregulares cristales sobresalían de cada superficie.

-¿Estás conmigo, capitán?

Fel miro a Raine, que respiraba con dificultad y le salía sangre por la nariz, pero su mirada era tranquila.

-Estoy contigo- dijo Fel, con el sabor de la sangre en la boca.

A su alrededor, sus *Sabuesos* estaban tambaleantes. Fel ayudo a Tyl a volver a poner a Rol en pie, que murmuraba algo sobre el fuego.

-Que marionetas tan bien hechas.

Fel levanto su rifle y gira buscando la fuente de la voz, no supo cómo no pudo verlo antes, el cumulo de cristal roto en el otro lado de la caverna, estaba dispuesto en una espiral brillante, y la bruja, sentada en el centro de la misma. Era una cosa pálida, vestida con sedas salpicadas de sangre, con ojos de piedra carmesí. Fel disparo a la bruja en un latido de corazón, y sus Sabuesos hicieron lo mismo, la pistola bolter de Raine retumbo. El polvo de cristal lleno el aire, pero cuando se despeja, a la bruja no se la veía por ningún lado.

-También feroces- dijo la bruja. **-Mucho más que vuestros parientes que vinieron antes.**

La voz venia de todas partes ahora, Fel no podía encontrar la fuente, volvió a formar con sus *Sabuesos* por instinto mientras la risa de la bruja resonó al ver las piedras colocadas en las paredes, Fel se tambaleo, cegado momentáneamente. Incluso con su kit de respiración, descubrió que no podía respirar, todo lo que podía ver ahora era a la bruja, reflejada en las facetas de los cristales, distorsionada, fracturada y sonriendo con los dientes ennegrecidos y romos.

-Que cuerdas tan fuertes te dieron para mover tus extremidades- dijo la bruja. **-Unas mentes cortadas y moldeadas para matar.**

Los reflejos cambiaban y una bandada de fantasmas idénticos toma forma a su alrededor. La bruja, lo repitió cien veces, es tan delgada como el hielo de primavera, con plumas enhebradas en su piel a través de púas. Al igual que el otro *Iluminado*, se había cortado docenas de veces con fechas en la cara y la garganta. Marcas de destino, sangraban cada vez que sonreía.
-Hecho para no cuestionar, s**olo para obedecer ciegamente.**
Las sombras alrededor de los reflejos de la bruja se enrollaban y se desenrollaban, alargándose y alcanzando a Fel y a los demás con garras, las piedras que se veían en las paredes ardían con aún más fuerza. La nariz de Fel comenzó a sangrar.
-Las piedras- se las arregló para decir. **-Romper las piedras.**
Sus *Sabuesos* dispararon, y la caverna se llenó de luz y polvo de cristal, de sombras furiosas y la bruja gruño como un animal.
-Es posible que te hayan cortado, moldeado y atado con una cuerda, pero aún eres mortal, aún eres humano.
El olor de los fuegos de carbón era abrumador, a pesar del equipo de respiración de Fel.
-Y al igual que los cristales- siseo la bruja, **-encontrar el miedo en ti es solo cuestión de tiempo.**
Las sombras se dirigieron a Severina Raine como una marea enfadada, casi haciéndola caer. Toda una serie de temores se cernieron sobre ella con el objetivo de encontrar su alma, el fuego rugió, abrasando su piel. El estruendo de las armas fueron solo ecos en sus oídos. Raine olio el hedor de los muertos, vislumbro dientes y garras que brillaban en la penumbra, olía a sangre. A su alrededor, los *Sabuesos* se tambalearon.
-Negadlo- se las arregló para decir. **-Aferraos a lo que sabéis que es verdad.**
-Estúpida.
La palabra golpeo a Raine con fuerza, inmovilizándola en su sitio. La caverna, los cristales y las muchas imágenes de la psíquica se reflejaron en la mira de su pistola.
-El miedo no puede ser desterrado por la verdad- dijo la psíquica. **-El miedo es la verdad.**
Raine disparo su pistola contra la imagen más cercana de la psíquica, pero simplemente desapareció como el humo. Todas los demás reflejos sonrieron.
-El miedo no significa nada cuando tienes fe- dijo Raine.

La psíquica se ríe y su risa destroza los cristales.
-Ya lo veremos.
La caverna se queda completamente a oscura, la óptica de Fel no captaba nada, podia escuchar a sus Sabuesos llamarlo, pero no podia verlos.
-Manteneos firmes- dijo Fel. **-Recordar que no es real.**
Varios pares de ojos ígneos aparecieron alrededor de Fel y escucho un gruñido que sonó como troncos que se rompían mientras se quemaban. Fel mantuvo su rifle apuntando mientras las palabras de su madre hacían eco a su alrededor, pronunciadas en la canción del canto de la bruja, con voz burlona.
-Cuidado con las horas oscuras, hijo mío, **es cuando vienen los sabuesos.**
-No le temo a la muerte- dijo Andren Fel, mientras los sabuesos se acercaron entre las sombras.
-Quizás no sea la tuya- dijo la bruja.
Y los sabuesos se lanzaron sobre él, Fel intento girarse y verlos, pero algo en las sombras lo atrapo y lo detuvo, su rifle silbo y se atascó cuando intento dispararlo, sus *Sabuesos* estaban gritando de nuevo. Maldiciendo. Gritando. Fel los vio a través de destellos de fuego láser y el resplandor de las brasas. Tyl estába atrapado en las fauces de uno de los perros.
¿Quieres que pare?
Rol era un desastre desigual, tratando de arrastrarse para ayudar a Tyl.
¿Quieres que pare?
Myre se arrastró, dejando una línea pintada con sangre a lo largo de la piedra.
¿Quieres que pare?
Jeth estaba acostado quieto y en silencio, con su armadura desgarrada.
¿Quieres que pare?
Fel escucho a Raine gritar. El último de los sabuesos la tenía cogida por el cuello, había tanta sangre. Fel intento acercarse a ella, pero las sombras se negaron a soltarlo y lo pusieron de rodillas.
-Severina- dijo.

Raine vio a Andren Fel ponerse de rodillas con un entrechocar de placas de la armadura, sobre el aullido de *Iota*, ella le oyó decir su nombre, un sonido agonizante, Raine parpadeo e intento moverse hacia él, pero sus

extremidades estaban congeladas, no podía hacer nada más que ver sufrir a los *Sabuesos*. Vio sufrir a Fel, la psíquica se río y sus muchos reflejos aplaudieron, sonaban como un trueno.
-Mira- dijo él. **-El miedo es verdad.**
Él sonrío.
Pero ya lo sabes, ¿verdad, Severina Raine? Es por eso que has encerrado tus miedos, en el fondo.
Raine parpadeo y, dentro de sus párpados, vio una puerta de la celda cerrada. Cayo un silencio pesado y Raine ya no pudo escuchar el sufrimiento de los *Sabuesos*, ni siquiera el aullido de *Iota*. Todo lo que quedaba era el tictac del reloj en su bolsillo. Sonaba más fuerte a medida que una figura salía de entre las repetidas imágenes de la psíquica y se acercaba a Raine. No, no era una figura, era un fantasma. Una vestida de negro y con la mano extendida, de piel rojiza y cicatrizada, con ojos tan oscuros como las piedras en el océano, era como mirarse en un espejo. Pero entonces, siempre había sido así, cuando Raine miró a su hermana.

Por más que lo intentaba, Fel no podía recordar las palabras de la canción de su madre, no podía distanciarse del hedor de la sangre y los gritos, de sus *Sabuesos* respirando por última vez, y Raine, desangrándose en la piedra.
¿Quieres que pare?
Fel luchaba y luchaba, pero las sombras se retorcían más y su corazón latía rápidamente, las palabras eran un rugido que lo rodeaba.
¿Quieres que pare?

-No eres mi hermana- dijo Raine. **-Lucía está muerta.**
Ella lo está ¿no es así?
Una mancha de sangre floreció en la túnica de Lucía, luego, se extendió lentamente desde su corazón hacia fuera, los ojos oscuros de Lucía se volvieron vidriosos, en blanco, pero siguió acercándose, sus pasos sonaron como disparos.
Y dime, Severina Raine, ¿por qué todo esto?
El corazón de Raine ardió. La sangre goteaba por su garganta. Lucía está casi lo suficientemente cerca como para tocarla, lo suficientemente cerca

para que el cañón de la pistola de Raine presionara contra su pecho, justo en el corazón de ese círculo carmesí oscuro.
¿Qué fue lo que mató a tu hermana?

Fel solo podía ver a Raine luchar en las fauces del sabueso y el charco de sangre que crecía a su alrededor, negro como un cielo sin estrellas.
¿Quieres que pare?

Respiro hondo y la palabra tomo forma, la respuesta que pondrá fin al juicio, pero luego compartió una mirada con Raine. Fel conocía las profundidades y la oscuridad de esos ojos, esas sombras, que eran como el espacio entre las estrellas.
-Esto no es real- dijo Fel.

El sonido del reloj en el bolsillo de Raine era ensordecedor.
Dilo.
Raine no puede ver nada, salvo la cara de Lucia.
DILO. ESO.
-Mi hermana está muerta porque le falle- dijo Raine.
Y eso es lo que más temes, ¿no, Severina Raine? Fracaso. Tienes miedo de compartir el destino de tu hermana. La pistola de Raine tembló en sus manos.
-Pero es inevitable- dijo la psíquica. **-Fracasarás, igual que ella. Tu fe se romperá. Tu destino está escrito en tu sangre. Esa es la verdad. Tu verdad.**
La mente de Raine estaba enloqueciendo. Su visión estaba fallando, tenía sangre en la boca y un temblor en sus extremidades.
-Debería terminar- dijo la psíquica. **-Para ti y tus sabuesos de marionetas. Sería una misericordia.**
-Termínalo- dijo Raine, entre dientes. **-O yo lo terminaré.**

Sus dedos se tensaron alrededor del gatillo de su pistola, *Penitencia* se movió en sus manos, la sangre golpeo su cara, la sangre de Lucia, que bien podría ser la suya. Hacia tanto frío como el rocío del océano, la imagen de su hermana se desvaneció como la niebla, y la psíquica grito de rabia, cien veces más.

Las sombras liberaron a Andren Fel, y él logro ponerse de pie. Sus *Sabuesos* estaban en el suelo, pero vivos, los reflejos fractales de la bruja se habían convertido en una tormenta furiosa, que se agitaba alrededor de Raine como una bandada de pájaros carroñeros.
-El cumulo- dijo Raine, con esfuerzo.
Fel recordó las últimas palabras del su madre.
Manténgase dentro de la luz mientras arde el fuego.
Hasta que vuelve el sol de la mañana.
"Tenía que hacer un fuego, tenía que quemarlo".
Pero no podía verlo desde donde estaba, Fel recordaba la forma en que desapareció, como si se perdiera de vista. Escondido, como las casas de nidos de las hadas en las viejas historias, decían que solo podías encontrarlos si sabias cómo mirar. Si sabias dónde mirar. Con su visión deslumbrante y la sangre saliendo de su nariz, Fel se tambaleo hacia delante a través de los gritos de la bruja hasta llegar al lugar donde estaba antes, y la forma de la caverna pareció cambiar, revelando el cumulo. Un montón de cristales, manchados de sangre de la bruja. Fel cogió una carga de su cinturón, la preparo y la arrojo al cumulo de cristal. Detonó con una luz roja brillante y un grito.
Fel impacto contra la pared de la caverna lo suficientemente fuerte como para romper su armadura, los reflejos de la bruja se rompieron como el cristal hasta que solo quedo uno, una cosa pálida, vestida con sedas salpicadas de sangre. Y luego la pistola de Raine se disparó. La psíquica puso una mano pálida y delgada sobre la mancha de sangre que se extendía sobre su pecho, las plumas caían al suelo y se rompían.
-Estúpida- dijo de nuevo, pero esta vez más débil. -**Ya verás. Tú fracasarás. Tu fe se romperá.**
-No. Rechazo tu supuesta verdad. No fallaré. Raine disparo de nuevo, y la psíquica se tambaleo hacia atrás y cayo, aterrizando en el polvo que quedaba de su cumulo de cristales. -**Mi fe no puede romperse.**
-Lo veras- dijo la psíquica, con una voz débil y coagulada. **-Una sombra crece, incluso a la luz del fuego. No vas a sobrevivir. La muerte te sigue de cerca.**
-No la mía- dijo Raine entre respiraciones. **-La tuya.** Y disparo la última bala de su pistola.

****

Severina Raine se paró en la plataforma de aterrizaje, mirando hacia arriba, mientras la *Valkyria* de Jova descendía a través de la oscuridad y el humo, proyectaba una larga sombra que crecía como para tragárselos. Solo las linternas rojas de los Sabuesos iluminaban la penumbra, los soldados de asalto estaban en silencio, se habían cruzado pocas palabras, salvo órdenes y respuestas, desde que abandonaron la caverna de la bruja.

La *Valkyria* aterrizo en la plataforma de aterrizaje, con los turborreactores rugiendo, la rampa bajo hasta la cubierta con un sonido como de una campana, el polvo se juntaba en el aire en forma de espirales, extendiéndose hasta pozo de la mina, y por un momento, Raine capto algo parecido a una forma en el polvo.

Dientes y ojos.

-¿Lista?

Ella aparto la vista del polvo cuando oyó la voz de Fel, estaba junto a la rampa de la *Valkyria*, con su armadura negra ahora roja por la sangre del combate.

-Vamos- dijo Raine.

Y lo siguió por la rampa, con el aullido de *Iota* haciendo eco detrás de ella.

FIN